

Querida Ana María Moix

Cuando se cumple un año de la muerte de la escritora, se recupera su correspondencia con Rosa Chacel, exiliada en Brasil ≡ **Las cartas** de las dos narradoras dibujan su fértil amistad

ANA HEVIA
BARCELONA

El 7 de septiembre de 1965 cuando la veterana Rosa Chacel, de 67 años, recibió una carta en Río de Janeiro, la ciudad donde la comarca de letras y penurias de la emigración del 27 cultivaba un solitario exilio. La misiva, incendiada por sincera curiosidad literaria, estaba firmada por una resuelta Ana María Moix, que a sus 18 años era una mentora que le iluminaba el camino y le ratificaba lo que ella sentía: esa necesidad imperiosa de ser escritora. Las 67 cartas cruzadas desde esa fecha hasta 1970 se reunieron hace años en un libro hasta el momento inenarrable (la última edición era de 1970) y que ahora se recupera coincidiendo con el primer aniversario de la muerte de Moix, que se cum-

De mar a mar'
Entre 67 misivas
de las autoras
cruzaron entre
1965 y 1970

pleta. *De mar a mar* (Comba) es la reedición de la profesora Ana Rodríguez Fisher, que también se encargó del prólogo.

La carta de Moix fue la avanzada del deslumbramiento que la profesora de Chacel, Teresa, despertó también en sus amigos los poetas Fernando Carnero y Pedro [todavía era Pere] Gimferrer. «**Por entonces no había libros de Chacel en España. La edición de Teresa es el fruto de la breve visita que la profesora hizo a España en 1961**», explica Rodríguez Fisher.

En las cartas, Ana María se lanzaba con fuerza y autenticidad: «**Sus cartas combinaban espontaneidad y un tono confesional**» y la veterana autora de la Retórica recogió el guante como a ella le va la vida. «**A Chacel, con una vida privada tan insatisfactoria,**



ARCHIVO / PEPE ENCINAS

►► **Impetuosa** ► Ana María Moix es abrazada por su hermano Terenci.



«**Las cartas le parecen un milagro**», precisa la antóloga. La misma Chacel lo dice en su respuesta: «**Su arrojo para escribirme sin pereza ni inhibición de ningún género me traen el testimonio de que España existe y continúa**».

La Nena Moix se emplea a fondo en su nueva amistad. Contó sus incipientes proyectos literarios, las novelas *La cucafera* o *El gran King*, *Monty no ha muerto*, que no llegarían a ver la luz, y los poemarios *Temps de l'home* y *Una piedra en el camino*, que le valdría la inclusión en los Nueve novísimos de Castellet.

Reseña sus lecturas y sus sesiones de cine —Chacel es una buena cinefila aunque no comparta el amor que Moix tiene a Godard—, explica

la diversidad, cómo los grises, la profeta franquista, la ha molido a palos y admira ante la escritura moderna y arriesgada, heredera de las vanguardias de su mentora, intuitiva profesora del Nouveau Roman.

La joven y la mujer mayor

«**De mar a mar se puede leer como una novela de formación y aprendizaje**», acota Rodríguez Fisher. La joven y la mujer mayor no pueden ser más distintas en carácter, pero se aproximan a la perfección. Moix es una mujer ambiciosa. Chacel lo fue en su juventud pero ahora, gran pesimista, se ve obligada a refugiarse de vez en cuando en sus silencios —unos silencios significativos en su escritura— cuando está en *panne* —así llama a esos momentos de depresión— que de vez en cuando la dejan fuera de juego y le impiden contestar a su ferviente correspondencia. Moix no duda en recurrir a sí misma de forma directa y emotiva. Cuenta que fue una niña rara, casi «**un monstruo**», precoz, que a los 12 años se leyó *Capital* de Marx para pasar a Nietzsche, los existencialistas y Kant. También confiesa «**épocas terribles de desánimo**», «**planteamientos de suicidio (incluso intentos)**» y un «**implicable amor por todo**». Chacel, discípula de Ortega y Gasset, filtra de una gran altura intelectual hacia la más nimia actividad cotidiana —«**ambas estaban alejadas de un mínimo planidero**», precisa la antóloga— y pese a ser poco dada al sentimentalismo acaba adoptando una actitud maternal frente a la hermana de Terenci, ejerciendo incluso de psicóloga.

La reedición de la correspondencia abre la puerta a varios libros sobre Ana María Moix actualmente en preparación: la reunión de sus ensayos y su crítica literaria, un libro de textos en catalán vinculados a su *Manifiesto personal* y un tercer libro que recuperará sus reflexiones sobre la formación del escritor y la visión de la literatura. Quizá también estén muy alejados de lo que pens-